

7304

El Mercurio Valparaíso, 28-XII-1988 p. 3. 167227

El violín de Zoilo Escobar

Por Lautaro Robles

Cuando hace un cuarto de siglo calló la voz de uno de los más viejos poetas porteños Zoilo Escobar, vino Neruda y enhebró unas palabras iluminadas, como él sabía hacerlo, para despedir a quien consideraba como su hermano mayor en el campo de la poesía:



"Ha dejado de latir el corazón más puro de Valparaíso. Como a todos los hombres, abriremos la tierra que guardará su cuerpo, pero esta tierra será la que él amó, tierra de los cerros del puerto que él cantó. Descansará frente al océano cuyas olas y vientos hicieron palpitir su poesía, como las velas de un viejo navío. Ninguna palabra podrá cubrir su ausencia y, tal vez, no debiera hablar en esta hora para decirle adiós y rendirle homenaje, sino la voz del mar, del mar de Valparaíso".

Escobar era delgado como conviene a los poetas. Usaba ropa negra, camisa oscura, sombrero de campesino, era fino en el trato, cordial en la lección diaria de fraternidad y de amor hacia la vida, y vivía en calle Deformes, en una punta de diamante que da a la plaza O'Higgins y que ahora será demolida para dar paso a las obras del Congreso Nacional.

Escobar, como quizá todos los que sueñan, era animista, todo era humano para él, las cosas tenían sentimientos y pensamientos humanos. En eso se asemejaba a los niños, que de algún modo sucumben al encantamiento de las palabras, de la música y el canto y tienden a admirar obras pequeñas, ingenuas, pueriles, que conforman su puerilidad, pequeñez e ingenuidad.

Es decir, este poeta olvidado abrigaba la creencia que los seres inanimados tienen alma y, además, tenía un violín...

¡Y, cómo este violín no iba a tener alma si era un Amati, precursor de los que, más tarde, construiría Antonio Stradivarius en los años mil seiscientos!

¿Dónde estará ahora el violín de

Zoilo Escobar? ¿Qué brazos lo estarán sosteniendo, quién estará sacando el agudo con su arco?, cuando tantos años han pasado y no se supo más de él.

El Amati era uno de los bienes más preciados que fuera de su inspiración, poseía el poeta porteño, cuya historia corría a parejas con la de su violín, que a menudo no estaba con él. Pasaba en prenda en las casas de empeño y su rescate era un verdadera odisea. A veces se vencía la póliza y el prestamista, que ya lo quería por su larga relación, se la renovaba "recargándosela", o sea dejándolo empeñado en mayor valor, lo que le permitía amortizar los intereses y obtener algunos pesos más.

Cuando Zoilo Escobar se fue al otro mundo, en la hora postrera, el violín estaba debajo de su cama. Seguramente él creyó que se iba con él, que fue su lira en los 82 años a que alcanzó su vida terrena. Neruda, cuando finalizó sus palabras de despedida dijo:

..."y, cómo el violín no iba a tener alma si era un Amati, precursor de los que, más tarde, construiría Antonio Stradivarius en los años mil seiscientos!..."

"¿Qué sitio ocupará Zoilo Escobar en la permanencia literaria de nuestro país? Inútil pregunta que aquí nadie puede contestar, sino el viento del océano?

No pasó su vida colocando su nombre en el Parnaso. En cambio, nos dio a todos desde muy jóvenes una larga lección de poesía. Muchos poetas que ya desaparecieron disfrutaron de la bondad de nuestro hermano mayor, más antiguo en la bondad y en la poesía que nosotros. Sería mucho honor para mí si aquellos que callaron ya para siempre hablaran por mi voz despidiéndolo, ahora que él también ha callado".

El canto de Zoilo Escobar era florido y sencillo, engarzado en el paisaje de los cerros y el litoral, "en sus muchachas florecidas como los duraznos y las acacias". Los vació en dos libros "Girasoles de papel", hoy inencontrable, y en otro que con el nombre de "Valparaíso" no alcanzó a publicar.

El violín de Zoilo Escobar [artículo] Lautaro Robles.

Libros y documentos

AUTORÍA

Robles Alvarez, Lautaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El violín de Zoilo Escobar [artículo] Lautaro Robles. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile